

MONUMENTA ET MEMORIA

ESTUDIOS DE EPIGRAFÍA ROMANA

Editores

José Manuel Iglesias Gil

Alicia Ruiz-Gutiérrez

ROMA 2017
EDIZIONI QUASAR

MONUMENTA ET MEMORIA

ESTUDIOS DE EPIGRAFÍA ROMANA

Editores

José Manuel Iglesias Gil

Alicia Ruiz-Gutiérrez

José Manuel Iglesias Gil
Alicia Ruiz-Gutiérrez (eds.)

Monumenta et memoria. Estudios de epigrafía romana



Programa Estatal de Investigación Científica y Técnica de Excelencia
Proyecto HAR2013-40762-P

ISBN 987-88-7140-814-9

Roma 2017, Edizioni Quasar di S. Tognon srl
via Ajaccio 41-43 I-00198 Roma
www.edizioniquasar.it

Índice

Presentación..... 5

I. Memoria y comunicación epigráfica

Monumenta memoriae causa: registros epigráficos de la memoria en el mundo romano

Alicia Ruiz-Gutiérrez..... 11

El uso de los términos *monumentum* y *memoria* en la epigrafía funeraria de la Hispania romana: una aproximación

M. Cruz González-Rodríguez..... 37

Algunos tópicos formularios en el vocabulario epigráfico de la muerte en el mundo romano

Juan Manuel Abascal Palazón 65

II. Roma, emperadores y memoria oficial

La expresión epigráfica de la memoria en el Renacimiento: la recuperación de los modelos romanos

Manuel Ramírez-Sánchez..... 87

Monumenta Memoriae Germanici Caesaris: Tabula Siarensis et Lex Valeria Aurelia

Julián González Fernández..... 117

Las mujeres de la dinastía julio claudia en la epigrafía. Entre marginación política y visibilidad pública

José Carlos Saquete 143

Memoria, prestigio y monumento: los pedestales de los <i>virii flaminales</i> en Tarraco y su difusión en ámbito provincial Diana Gorostidi Pi	167
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

III. Memorias colectivas: ciudades y pueblos

La memoria sepulcral 'participata': i registri comunicativi delle iscrizioni sepulcrali di <i>Altinum</i> romana Giovannella Cresci Marrone	191
Memoria epigráfica de la Segovia romana Juan Santos Yanguas Ángel Luis Hoces de la Guardia Bermejo	207
<i>Memoriae titulum peremnem</i> . La memoria ciudadana a través del repertorio epigráfico de un municipio flavio hispanorromano: Los Bañales de Uncastillo Javier Andreu Pintado	223
La presencia de los patronos cívicos en el paisaje epigráfico de las ciudades hispano-romanas Enrique Melchor Gil	243
Memoria cívica y <i>patroni civitatis</i> : la fórmula <i>patronus perpetuus/patrona perpetua</i> en <i>Africa Proconsularis</i> Carolina Cortés-Bárcena	263

IV. Memoria privada y familiar

Memoria epigráfica de una <i>gens</i> : los <i>Norbani</i> en la Lusitania romana José Manuel Iglesias Gil	295
Mémoire et généalogies familiales dans les inscriptions Sabine Armani	327
<i>Medici</i> y conmemoración epigráfica. Observaciones sobre la inscripción de <i>L. Cornelius Latinus</i> en <i>Ferentium</i> (CIL XI, 7434) M. Ángeles Alonso Alonso	351
La representación epigráfica de la relación filial en el caso de <i>los seviri Augustales</i> Alberto Barrón Ruiz de la Cuesta	373

Algunos tópicos formularios en el vocabulario epigráfico de la muerte en el mundo romano*

Juan Manuel Abascal Palazón**

El número de inscripciones romanas conocidas a día de hoy puede situarse en torno a las 400.000¹ si excluimos los miles de grafitos, marcas cerámicas y *tituli* anfóricos que albergan los museos y colecciones de todo el mundo². De ese conjunto, algo más de la mitad son inscripciones funerarias³. En la Península Ibérica, las cifras son más modestas pero las proporciones son similares: una vez excluidas las series epigráficas arriba citadas, contamos con algo más de 22.500 inscripciones, de las que unas 12.500 son funerarias⁴.

El uso inicial del sencillo formulario *hic situs/-a est*⁵ daría paso a una sucesión de cambios – en el texto y en la forma de los monumentos – con los que la epigrafía funeraria fue moldeando un paisaje epigráfico muy similar entre unas y otras regiones del Imperio. Hasta el siglo III de nuestra era, esas inscripciones hicieron gala de una terminología estandarizada muy sujeta a modas y a formulismos que se extendieron de unas provincias a otras⁶ sin distinguir el mayor o menor grado de implantación de la cultura latina. En aquellos tres primeros siglos, los canteros y artesanos

* Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación HAR2015-65168-P (MINECO/FEDER) de la Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación del Gobierno de España.

** Catedrático de Historia Antigua. Universidad de Alicante – UA.

¹ Alföldy, 2011, p. 188; Abascal, 2014b, p. 143.

² Una cuantificación más precisa, con datos de marzo de 2012 puede encontrarse en Beltrán Lloris, 2015, pp. 136-139. Sigue siendo imprescindible consultar los datos de Mrozek 1973 y 1988.

³ Una estimación provisional de los responsables de la base de datos Clauss/Slaby (<http://www.manfredclauss.de>), sin haber procesado aún todas las inscripciones que tienen registradas, indica que existen 156.596 textos funerarios (datos tomados el 31 de diciembre de 2016).

⁴ Según mis notas, conocemos unas 22.515 inscripciones pero en esa cifra pueden faltar algunos fragmentos menores o piezas poco conocidas, por lo que no puedo proporcionar ese dato como real.

⁵ Church, 1901, pp. 37-40.

⁶ Véase, por ejemplo, el magnífico trabajo de Church (1901, pp. 41-72) sobre el uso de *quiesco* y sus variantes formales.

de unos y otros territorios fueron agentes de transmisión de prácticas epigráficas que sirvieron para enterrar con hábitos epigráficos similares a gentes a las que sólo unía el vivir dentro de las fronteras del Imperio romano, pero que pertenecían originalmente a culturas muy diferentes.

A partir de los años iniciales del siglo IV, la epigrafía funeraria cristiana creaba sus propios cánones formularios⁷, de manera que las necrópolis de uno y otro tiempo estuvieron repletas de monumentos que facilitaban una rápida interpretación mediante aquello que Susini llamaría el “golpe de vista” epigráfico, es decir, la percepción global de diversos signos que aseguraban la comprensión del tipo del epígrafe y de su contenido⁸.

El interés por el vocabulario de las inscripciones funerarias no es reciente. Estudios clásicos como los de James E. Church sobre la lengua de las inscripciones funerarias latinas, o el de Samuel G. Harrod⁹ sobre la terminología de las relaciones familiares según los datos de *CIL VI*, contenían ya los primeros ensayos estadísticos y sirvieron para sentar las bases de trabajos posteriores¹⁰, en los que han llamado preferentemente la atención los estudios de género¹¹, el vocabulario y las relaciones familiares¹², los estudios regionales¹³ y la evolución temporal¹⁴ de la terminología. En las páginas que siguen, a través de algunos ejemplos, nos ocuparemos brevemente de ciertos tópicos formularios corrientes en los textos sepulcrales.

1. Los condicionantes de la tradición formular

La tradición formular de la epigrafía funeraria es un fenómeno bien estudiado y que, con algunas pequeñas diferencias regionales, sigue en gran parte del territorio romano unos mismos ritmos temporales. El uso inicial de la fórmula *hic situs/-a est*, propia del siglo I¹⁵, abreviada o sin abreviar, en masculino o femenino, fue seguido – en general a mediados del siglo I – por el empleo de *sit tibi terra levis* y, luego por las

⁷ Pietri, 1980, 1983 y 1985; cf. Muñoz García de Iturrospe, 1995.

⁸ Susini, 1982, p. 23.

⁹ Harrod, 1909, especialmente pp. 1-51.

¹⁰ Entre la numerosa literatura existente, pueden citarse los trabajos de Pietri (1980, 1983 y 1985, reunidos en 1997), así como Kelley, 2013.

¹¹ Del Hoyo, 1989; Jeppesen-Wigelsworth, 2010; Ehmig, 2012; Kelley, 2013; Díaz López, 2015.

¹² Pirson, 1901; Saller, Shaw, 1984; Corbier, 1987; *ead.*, 1998; Edmondson, 2005; Kelley, 2013. Cf. Chioffi, L., 2015, pp. 644-648 con más referencias.

¹³ Carnoy, 1906; *La langue de la Gaule*, 1989; Buisson, 1993; Santos, 2005; Beu-Dachin, 2014.

¹⁴ Audin, Burnand, 1959 y Burnand 1961; Lassère, 1973; Pietri, 1983/1997, p. 1415; Stylow, 1995a.

¹⁵ Pietri, 1980/1997, pp. 28-30, por ejemplo.

dedicaciones en dativo y, ya en el siglo II, por las invocaciones a los Dioses Manes¹⁶ con el nombre del difunto en dativo¹⁷. Luego llegaría la extensión de los superlativos para referirse a los difuntos, una práctica ya extendida en la segunda mitad de esa centuria y que alcanzaría su apogeo en el siglo III, momento en que muchos de los hijos difuntos fueron *piüssimi*, y en que maridos y mujeres se convirtieron en *pientissimi/-ae* y en *benemerentes*¹⁸. Desde los últimos años del siglo II y a comienzos del III se volvió a generalizar el uso del nominativo para el nombre del difunto, combinado ahora con la expresión inicial *Dis Manibus sacrum* y, de nuevo, con la fórmula *sit tibi terra levis* (Fig. 1), que caracteriza los últimos momentos del hábito epigráfico en algunas regiones¹⁹ y cuyo ritmo se puede estudiar con ayuda de las inscripciones bien fechadas en las que se hizo uso de una datación consular o de una cronología expresada mediante la era hispánica. Sobre esas tradiciones formularios y su datación ya tratamos en detalle hace unos años²⁰.

En la adaptación de esos modelos textuales, las *officinae* locales²¹ llegaron en ocasiones a emplear con demasiado rigor los formularios importados o que la moda había extendido por un determinado territorio, hasta el punto de violentar la estética de un determinado monumento. Un ejemplo elocuente de ello es un altar dedicado a *Iulia Norbana* en Évora (*conventus Emeritensis*, Lusitania)²² cuyo texto fue grabado a finales del siglo II o comienzos del III (Fig. 1): con el ánimo de no prescindir de la invocación inicial a los *dii Manes*, de la *origo* de la difunta o de cualquier otro elemento propio de los altares emeritenses de la misma época²³, el artesano que grabó este monumento invadió las molduras superiores e inferiores con tres líneas de texto, alterando por completo el aspecto del monumento con el pretexto de mantener la moda en los formularios. Este altar es un claro ejemplo de cómo la moda epigráfica podía llegar a modificar la iniciativa individual de una *officina* epigráfica.

¹⁶ Pietri, 1983/1997, pp. 1412-1414.

¹⁷ Una detenida explicación de la evolución formular en la *Baetica* puede verse en Stylow, 1995b, pp. 222-223.

¹⁸ Harrod, 1909, *passim*.

¹⁹ Abascal, 2000-2001, pp. 269-292.

²⁰ Abascal, *ibid.* Cf. García Valdecasas, 1928, pp. 5-82; Pietri, 1983/1997, pp. 1412-1414; Muñoz García de Iturrospe, 1993, pp. 363-367; *ead.*, 1995; Stylow, 1995a, pp. 217-237; Tantimonaco, 2013, pp. 261-278.

²¹ Para el caso de Hispania, cf. Abascal, 2014b.

²² Encarnaçãõ, 1977-1978, pp. 85-89, n° 5 (*AE* 1980, 543); *id.*, 1984, pp. 461-462, n° 385.

²³ Véanse, por ejemplo, los altares de *Ianuarius* (*CIL* II, 505; foto en Gamer, 1989, Taf. 77f) o de *Norbana Severa* (Gamer, 1989, Taf. 80c).

La alternativa para paliar la saturación informativa impuesta por el entorno y para adaptar el formulario a soportes de tamaño más reducido era, no obstante, la abreviatura al máximo de todos los términos. Esa abreviatura extrema tenía el inconveniente de que la inscripción podía hacerse casi ilegible incluso para quienes estuvieran familiarizados con la epigrafía de un ámbito regional, pues significaba la alteración de ese código tantas veces invocado por G. Susini.

Como ejemplo de esas prácticas de abreviación llevadas más allá de lo que la costumbre indicaba, puede invocarse un epígrafe también lusitano procedente de João Baptista (concelho de Moura, distrito de Beja) en el *conventus Pacensis*²⁴. En él, un texto de 127 letras fue reducido a 41 mediante un complejo sistema de abreviaturas que hoy sigue planteando problemas de lectura. El texto dice:

D(is) M(anibus) s(acrum). Asin(ia) Priscilla, Pac(ensis), c(oniux?) r(arissima?), ann(orum) XXXI, h(ic) s(ita) e(st); A(sinius) H(---) u(xori) p(iuissimae) p(onendum) c(u-ravit); s(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

Sin embargo, en el epígrafe sólo se lee lo siguiente: D M S ASIN PRISCILLA PAC C R ANN XXXI H S E A H V P P C S T T L.

2. *Coniux rarissima*

Un rasgo común de las inscripciones funerarias romanas es lo que Pietri llamó la codificación del “elogio afectuoso”²⁵, destinado a precisar la naturaleza de los lazos entre el dedicante y el difunto. Esos elogios han sido muy bien estudiados²⁶ y – precisamente porque conocemos tantos ejemplos de esos “elogios afectuosos” – hoy es muy fácil advertir que la frecuencia de esa práctica no debe confundirse con la



Fig. 1. Altar de *Iulia Norbana* en Évora (AE 1980, 543). Foto: J. M. Abascal.

²⁴ Alfenim, 1988 (AE 1989, 370; HEp 2, 1990, 758); Encarnação, 1990, pp. 42-45, n° 1 (HEp 4, 1994, 998), con una ligera variante de lectura que no afecta al contenido de estas páginas.

²⁵ Pietri, 1983/1997, p. 1415.

²⁶ Harrod, 1909; Pietri, 1983/1997; Ehmig, 2012, etc.

homogeneidad, con el uso de expresiones idénticas en unas regiones y en otras y en cualquier época entre los siglos I y III. Es cierto que el repertorio de términos laudatorios es relativamente reducido²⁷, pero la combinación de ellos produce un sin fin de variantes de significado no siempre similar.

Uno de los ámbitos en que mejor puede observarse esa repetición de los elogios es el de las relaciones conyugales. Muchos miles de inscripciones contienen adjetivos que caracterizan a un cónyuge que ha fallecido y el análisis estadístico de los ejemplos de la ciudad de Roma muestra que, en esos casos, son más corrientes los términos laudatorios dirigidos por maridos a esposas difuntas²⁸ que viceversa²⁹.

Pero incluso en este género de relaciones es posible observar serias diferencias regionales³⁰, y ya Pietri hizo notar que “parfois une habitude régionale privilegie un adjectif”³¹. Para redundar en esa idea, podemos fijarnos en el uso de la expresión *coniux rarissima*, una forma corriente de designar a la esposa fallecida en muchas regiones del mundo romano y que a día de hoy aparece sobre algo más de dos centenares de inscripciones funerarias. Si atendemos a los datos de la Tabla 1, formada con datos de la base de datos Clauss-Slaby³² en diciembre de 2016, la expresión *coniux rarissima* sin elementos adicionales se registra en 139 inscripciones, de las que 49 proceden de Numidia y 25 de ellas se concentran en la ciudad de Lambaesis. Es decir, el empleo de esa expresión es más corriente en esa provincia que en otros territorios y que en la propia Roma, por lo que se puede hablar de un hábito regional que tiene una clara manifestación en Lambaesis, donde el número total de inscripciones es mucho más reducido que en la propia Roma y, pese a ello, el número de testimonios de la expresión *coniux rarissima* en ambos núcleos es muy similar. Incluso considerando el empleo de ambos términos junto a otros epítetos, Numidia concentra el mayor número de testimonios, con lo que habría que concluir que estamos ante una forma de elogio claramente privilegiada en estas regiones del norte de África.

²⁷ La relación de los adjetivos más frecuentes se encuentra en Harrod, 1909, p. IX.

²⁸ Harrod, 1909, pp. 66-72.

²⁹ Compárense los datos de Harrod, 1909, pp. 63 y 66.

³⁰ Harrod, 1909, p. 38; Södeström, 1924, pp. 69-74; Pietri, 1983/1997, p. 1416; Ehmig, 2012.

³¹ Pietri, 1983/1997, p. 1415.

³² Una vez más tenemos que agradecer el esfuerzo del equipo coordinado por el Prof. Manfred Clauss para mantener activa esta base de datos que tanto facilita el trabajo de redacción de los estudios epigráficos (<http://www.manfredclauss.de>) y que, inexplicablemente, no aparece citada en el repertorio de recursos electrónicos en *The Oxford Handbook of Roman Epigraphy*, New York 2015, pp. 815-816.

Provincia	<i>coniux rarissima</i>	<i>coniux rarissima</i> + otros elogios	Total
Numidia	49 (25 en <i>Lambaesis</i>)	7 (3 en <i>Lambaesis</i>)	56
Roma	26	19	45
Italia (excepto Roma)	22	16	38
Dalmatia	11	3	14
Africa proconsularis	10	8	18
Pannonia inferior	4		4
Mauretania Caesariensis	3		3
Dacia	2	1	3
Germania superior	2	1	3
Pannonia superior	2	1	3
Gallia Narbonensis	1	2	3
Hispania citerior	1		1
Lusitania	1	1	2
Moesia inferior	1		1
Moesia superior	1	1	2
Noricum	1		1
Raetia	1	2	3
Syria	1		1
Pannonia inferior		1	1
Gallia Lugdunensis		6	6
Aquitania		1	1
Sardinia		1	1
Total	139	71	210

Tabla 1. Testimonios del elogio *coniux rarissima* en la epigrafía romana (datos tomados en diciembre 2016 de la base de datos Clauss/Slaby [<http://www.manfredclauss.de>]).

Si a eso unimos el elevadísimo número de combinaciones de elogios, todas ellas formadas en este caso a partir de un elemento central como *coniux rarissima*, es fácil comprobar que la homogeneidad formal de las *laudationes* conyugales no va mucho más allá de la propia costumbre de expresarlas, pues las variaciones son muchas. Sólo en la ciudad de Roma están testimoniadas las siguientes expresiones formuladas en dativo:

carissimae et rarissimae et incomparabili coniugi (CIL VI, 34165).

coniugi carissimae dulcissimae rarissimae (CIL VI, 16384).

coniugi carissimae rarissimae (CIL VI, 13003).

coniugi dulcissimae (et) rarissimae (CIL VI, 29495).

coniugi dulcissimae et bene merenti uxori rarissimae (CIL VI, 11939).

coniugi dulcissimae et castissimae ac rarissimae (CIL VI, 29580).
coniugi dulcissimae feminae rarissimae (CIL VI, 21555).
coniugi fidelissimae rarissimae (CIL VI, 8508).
coniugi optimae et rarissimae feminae et sui amantissimae (CIL VI, 28809).
coniugi rarissimae ... sanctissimae castissimaeque (CIL VI, 34268).
coniugi rarissimae bene meritae (CIL VI, 9351).
coniugi rarissimae de se bene merenti (CIL VI, 25412).
coniugi rarissimae erga se sanctissimae et piissimae (CIL VI, 12577).
coniugi rarissimae et incomparabili (CIL VI, 2501).
coniugi sanctissimae ac rarissimae feminae (CIL VI, 28262).
coniugi sanctissimae bene merenti rarissimae fidelissimae (ICUR-5, 15391).
coniugi suae bene merenti de se feminae rarissimae (CIL VI, 14179).
rarissimae feminae coniugi castissimae piissimae et de se optime meritae (CIL VI, 24243).

Por el contrario, las combinaciones de la expresión *coniux rarissima* con otros términos en *Lambaesis* (*Numidia*) sólo se manifiesta en tres ocasiones:

coniugi dulcissimae (et) rarissimae (CIL VIII 3371).
coniugi rarissimae bene merenti (CIL VIII 4149).
coniugi suae piissimae rarissimae incomparabili (CIL VIII 3166).

De ello puede concluirse que el uso de la expresión *coniux rarissima* sin otros epítetos es una práctica mayoritaria en *Numidia*, con especial concentración en el área de *Lambaesis*, mientras que adornada con otros adjetivos fue una práctica más propia de la ciudad de Roma.

El uso de ese lenguaje común y de un formulario estandarizado, con muchísimas particularidades regionales como ponen de manifiesto los ejemplos que hemos citado, encubre una clara diferencia en la interpretación del hecho funerario que lleva a la proliferación de soportes diferentes para escribir un mismo formulario y en períodos temporales muy próximos entre sí³³. Los ejemplos podrían ser muchos pero sirvan los siguientes: a mediados del siglo I d.C., la estela funeraria de *Apana* descubierta en Crecente (San Pedro de Mera, Lugo)³⁴, con casi tres metros de altura y una fascinante decoración escultórica, dice en sus dos últimas líneas lo siguiente: *an(norum) XXV, h(ic) s(ita) e(st); Apanus fr(ater) f(aciendum) c(uravit)*. Por esos mismos años, en *Segobriga* se talló la sencilla estela de cabecera triangular dedicada

³³ Stylow, 1995b, pp. 226-227; Abascal, 1998, pp. 131-133.

³⁴ Rodríguez Colmenero, Carreño, 1996, pp. 283-288 (*AE* 1997, 863; *HEp* 7, 1997, 397); Rodríguez Colmenero, 1997-1998, pp. 79-86; Ares Vázquez, 1997, pp. 9-21.

a *Clodia Marcella* y a su hijo³⁵, que incluye las fórmulas *h(ic) s(iti) s(unt)* y *f(aciendum) c(uravit)*, y en *Corduba* se grabó el altar funerario de *P. Argentarius Faustus*, que concluye también con la fórmula *h(ic) s(itus) e(st)* pero en un soporte completamente diferente³⁶.

Pero las diferencias no se observan únicamente en la inclusión de formularios semejantes sobre monumentos muy diferentes entre sí, sino en las serias dificultades que muestran los talleres locales para adaptar los modelos literarios que se difunden por todo el Imperio romano en cada momento. Un ejemplo muy interesante en este sentido es el de algunas estelas funerarias elaboradas entre la segunda mitad del siglo I y las primeras décadas del II d.C. en las comarcas septentrionales de la provincia de Soria, en la *Hispania citerior*, en donde la adopción de patrones formularios foráneos fue seguida de modificaciones locales. Ello dio lugar a expresiones como *h(ic) s(epultus) e(st) c(um) uxo(re)*³⁷, *hic [se]pultus [est] curavit [sib]i f(aciendum)*³⁸ o *hic sepultus est ... c(um) ux(ore) et f(ilio) et matr(e) o(bita) ... te(rram) l(evem) (h)abiat*³⁹, que se apartan completamente de la norma aún partiendo de un patrón inicial muy extendido; estos textos básicamente se ciñeron a la formulación de su época pero la modificaron hasta generar textos claramente individualizables incluso dentro de un contexto regional. Pese a ello, los epígrafes presentan una serie de rasgos comunes, y hasta podríamos hablar de una *officina* local o comarcal.

Una vez establecidas estas premisas, en las páginas que siguen nos ocuparemos brevemente de algunos tópicos formularios corrientes en los textos sepulcrales.

3. Velle y posse

Velle y *posse*, querer y poder, son dos verbos que se conjugan unidos a la hora de construir o dedicar algunos monumentos funerarios en época romana. La diferencia entre el coste de unas y otras tumbas, variable en función de la superficie de terreno disponible, de la existencia o no de mausoleo, de la suntuosidad del epígrafe que señalaba el lugar de la sepultura, etc., crearon unas jerarquías de enterramientos que ocasionalmente afloraron indirectamente en las inscripciones mediante expresiones de insatisfacción, entonadas por quienes habían asumido la responsabilidad de construir o hacer construir un enterramiento. Esos lamentos tienen que ver con

³⁵ Abascal, Alföldy, Cebrián 2011, pp. 202-204, n° 212 (*AE* 2011, 575; *HEp* 20, 2011, 164).

³⁶ Stylow *CIL* II²/7, 415; *Id.*, 1995b, p. 231, fig. 4.

³⁷ Espinosa, Usero, 1988, pp. 479-480, n° 1 (*AE* 1989, 455a), procedente de El Collado (Soria).

³⁸ *Ibid.*, pp. 483, n° 9 (*AE* 1990, 568), de Velosillo (Soria).

³⁹ *Ibid.*, pp. 485, n° 12 (*AE* 1990, 571), de Vizmanos (Soria).

la imposibilidad de despedir a un ser querido con la suntuosidad que se hubiera deseado y con la carencia de recursos económicos para realizar un funeral de mayor porte y vistosidad. Evidentemente, tales sentimientos no siempre tendrían manifestación epigráfica y, de hecho los testimonios son tan escasos que vale la pena citarlos de forma somera.

De *Routitila (Africa proconsularis)* procede el *carmen* funerario dedicado por *Telesinus*, que hizo el monumento funerario de su esposa *ut potuit potius quam ut voluit*, es decir, que se ocupó del enterramiento “como pudo, más que como quiso”⁴⁰. Una idea similar se encuentra en otro *carmen* procedente de Roma en el que *Heliades* se queja de no haber podido realizar la tumba que hubiera deseado para su esposa *Nardine*, achacando esta desdicha a su pobreza (... *de mea pauperie feci ut [potui]*)⁴¹. Y el tema reaparece en un conocido *carmen* tardo-republicano de *Carthago Nova* en el que la hija de *Vinuleia Calena* indica que hizo la tumba de su madre *ut potuit, non ut vo[lu]it*, es decir, como pudo y no como quiso⁴².

El lamento que evidencian los tres ejemplos citados aparece trasladado al dolor por una muerte sobrevenida antes de lo esperado en un epígrafe de *Haydrah (Africa proconsularis)*⁴³. En él, tanto *Iulius Trifolius* como *Iulia Victoria* afirman haber construido el sepulcro en vida y, por separado, de ambos se dice que vivieron los años que pudieron y no los que hubieran deseado (*vixit annos quantos potuit non quantos voluit*). El hecho de que ambos se identifiquen como responsables de haber erigido el monumento aparta este testimonio de los ejemplos recurrentes de *mortes immaturae* que conocemos en el ámbito de los *carmina* funerarios⁴⁴.

⁴⁰ Cagnat, Merlin, Chatelain, 1923, n° 115 = *CLE* 2113: “...su marido Telesino, vencido por su gran amor, como pudo, más que como hubiera querido, enterró su cuerpo, como homenaje a su ejemplar comportamiento” (Traducción de Correa, 1998/1999, II, p. 318). Compárese con la expresión *Plus feci quam potui minus quam volui*, que se lee en *AE* 1987, 1006 (Cugusi, 2014, n° 33), otro *carmen* de Sidi Ghrib, también en *Africa proconsularis*.

⁴¹ *CIL* VI 34120 (= VI 19175) = *CLE* 1086: “Si la Fortuna me hubiese favorecido tanto [cuanto el cariño] y el deber [hacia ti] me forzaron, esto te lo hubiera hecho entero de oro, pero, por mi falta de recursos, te he lo ofrecido este monumento a la medida de mis [posibilidades]” (Traducción de Correa, 1998/1999, I, p. 499).

⁴² Jiménez de Cisneros, 1930, pp. 254-255; Beltrán Martínez, 1950, p. 433, n° 111 (*HAE* 140; Vives, *ILER* 6479); Krummrey *CIL* I², 3449k, tab. 143.2, sobre autopsia de M. Koch; Abascal, Ramallo, 1997, n° 192, con foto; Hernández Pérez, 2001, pp. 184-185; Gómez Pallarès, 2007, p. 223, n° 1 y pp. 230, 238-239, con foto. Sobre los *carmina* sepulcrales de *Carthago Nova*, véase específicamente Hernández Pérez, Gómez Font, 2006.

⁴³ *AE* 2013, 1898.

⁴⁴ Cf. Hernández Pérez, 2001, pp. 22-24, con más bibliografía; Hernández Pérez, Gómez Font, 2006, p. 33; Montenegro Rúa, 2010, pp. 152-153.

La idea contraria figura en otro *carmen* funerario de *Caesena* (Aemilia, Italia, *regio VII*), según el cual una tal *Seia Marcellina* construyó en vida un monumento funerario para su hijo *Virennius Marcellinus* y para sí misma, haciendo constar que “lo que quiso y pudo también lo pudo y quiso”, es decir, que había hecho la dedicación conforme a sus deseos y sin que sus recursos se lo impidieran⁴⁵.

4. Venire

La idea de *venir* o llegar a la sepultura en la que ya reposan los seres queridos aparece en algunos textos funerarios, aunque en los escasos testimonios que conocemos se formula casi siempre con una extraordinaria sencillez y como expresión del éxito que corona el *taedium vitae*, es decir, el cansancio vital de quienes han sobrevivido a un pariente y que desean reunirse con él⁴⁶. Esa reunión *post mortem* del difunto con aquéllos que le precedieron⁴⁷ se puede emparejar con el descenso a los infiernos que entonan algunos textos clásicos⁴⁸, aunque la expresión epigráfica es mucho más pobre desde el punto de vista literario.

Los ejemplos también son escasos. Una estela funeraria de mediados del siglo II descubierta en *Ulia Fidentia* (Montemayor, Córdoba, *conventus Astigitanus, Baetica*) contiene el epitafio dedicado a *Lucia Segris* por su marido, un liberto llamado *Q. Valerius Restitutus*, que se dirige a ella con la expresión *cum potuero veniam*, es decir, “cuando pueda... vendré”⁴⁹. Esa previsión de futuro llegó a cumplirse, pues el marido fue enterrado allí mismo al fallecer a los 60 años de edad. La segunda etapa, la *venida* a la tumba, está documentada también en la inscripción dedicada por la liberta *Numisia Secunda* para sí misma y para su madre en *Carthago Nova*: tras haber sepultado junto al monumento a esta última, *Numisia* indica que ella misma también llegó a compartir el lugar de enterramiento⁵⁰: *postea hic sita est*⁵¹.

⁴⁵ CIL XI, 568 = CLE 2215: *Seia T. f. Marcellina sibi et Virennio Marcellino filio viva posuit quod voluit et potuit quod potuit et voluit*.

⁴⁶ El tema está magníficamente tratado en Hernández Pérez, 2001, § 27 y p. 136.

⁴⁷ Sobre el uso de *venire* en *carmina* funerarios, cf. Hernández Pérez, 2001, p. 136.

⁴⁸ Verg., *Aen.* 2, 743; Catull., *Carm.* 101. Para el uso epigráfico, cf. Colafrancesco, Massaro, 1986, p. 898.

⁴⁹ Stylow CIL II²/5, 503. Cf. Hernández Pérez, 2001, p. 136, que llama la atención sobre el uso del presente *pro futuro*.

⁵⁰ CIL II 3489; Beltrán Martínez, 1950, p. 414, n° 66; Abascal, Ramallo, 1997, n° 158: *Numisia C(ai) l(iberta) Secunda se viva fecit sibi et matri suae; postea hic sita est*.

⁵¹ Cf. Church, 1901, p. 37.

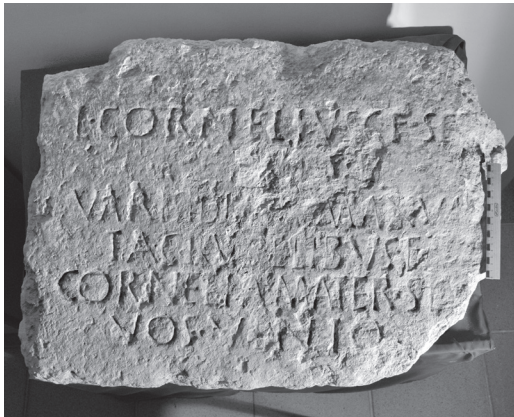


Fig. 2. Epitafio de L. Cornelius, Varisidia Maxuma y Cornelia en Lezuza (Albacete, Hispania citerior). Foto: J. M. Abascal.

Una segunda inscripción hispana, esta vez de Lezuza (Albacete, *conventus Carthaginiensis, Hispania citerior*)⁵², contiene una expresión muy similar a la registrada en *Ulia Fidentia* y en *Carthago Nova*, también expresada mediante el verbo *venire*. La estela (Fig. 2) señala el enterramiento inicial de L. Cornelius y de *Varisidia Maxuma*, quizá hermanos entre sí en tanto que muestran idéntica filiación, y en las dos últimas líneas se lee: *Cornelia mater se [v(iva) f(ecit?) ad] vos venio*. Si las restituciones

son correctas⁵³, *Cornelia* – quizá la madre – se encargó primero de la construcción del enterramiento y luego se reunió allí con *Cornelius* y *Varisidia*, para lo que el habitual *hic sita est* que habíamos visto en *Carthago Nova*⁵⁴ fue sustituido por la expresión *ad vos venio*.

El mismo sentido de *venire* parece encontrarse en un texto procedente de Roma⁵⁵, aunque su carácter extremadamente fragmentario plantea serias dificultades de interpretación. Si la solución de las lagunas es la correcta, *[be]ne quiesce du[m ad te] venio* podría tener un significado similar al que leemos en el epígrafe de *Ulia Fidentia* ya citado, de manera que el (o la) dedicante anuncian su futura reunión con el (o la) difunta.

Una inscripción funeraria de *Veleia* (*Aemilia*, Italia, *regio VIII*) emplea también el verbo *venire* pero con un sentido distinto. En este largo *carmen* con bastantes lagunas⁵⁶, *Atilia Severilla*, la difunta, implora a los dioses Manes para que prolonguen la vida de su madre *Atilia Onesime*, con la que habrá de reunirse en el momento de

⁵² AE 1990, 613 y HEP 4, 1994, 37; AE 1993, 10511 y HEP 5, 1995, 13; Hernández Pérez, 2001, pp. 23, 41, 136 y 322; Cugusi, 2012, n° 175: *L(ucius) Cornelius C(ai) f(ilius) Ser[g(ia)?] h(ic) s(itus) e(st); Varisidia C(ai) f(ilia) Maxum[a rap]ta crudelibus fa[tis]; Cornelia mater se [v(iva) f(ecit?) ad] vos venio*.

⁵³ A la propuesta inicial de quien firma estas páginas (de ahí AE 1990, 613), añadió Stylow (HEP 4, 1994, 37) la preposición anterior al pronombre.

⁵⁴ CIL II 3489, ya citada.

⁵⁵ CIL VI, 6142: *[- - - v]ix(it) an(nos) XX[- - -] [be]ne quiesce du[m ad te] venio [me]moriae no[st]rae [- - -] sororis (?) [- - -]*.

⁵⁶ CIL XI, 1209 = CLE 1550; Betta, 1991, pp. 457-458; Criniti, 1998, pp. 102-110; Muñoz García de Iturrospe, 2016, p. 92.

la muerte de ésta⁵⁷. En este caso, no es un pariente vivo el que anuncia su reunión con el difunto, sino que es la propia difunta la que asume la narración en primera persona⁵⁸ y pide que se aleje el día en que ella misma tenga que encontrarse (*dum venio*) con su madre cuando esta fallezca.

5. Statuere

Hace algunos años llamamos la atención sobre la presencia en ciertas zonas de la Lusitania central de un buen número de inscripciones en las que predominaba el empleo de *statuere* en sustitución de *ponere* en la epigrafía funeraria⁵⁹. La ocasión de redactar ahora estas notas ha proporcionado la ocasión de revisar aquel conjunto y de completarlo con datos de otras regiones del mundo romano. De los datos que presentamos (Tabla 2)⁶⁰ se desprende que ocasionalmente – no se puede hablar de un hábito únicamente con 43 testimonios – la colocación de un monumento funerario fue indicada con las formas verbales *statuit* o *statuerunt*.

El aumento del número de testimonios en la última década no ha hecho sino reafirmar la idea de que el empleo de este verbo en textos sepulcrales no es similar en unas y otras zonas del Imperio romano, pues Lusitania concentra casi la mitad de los ejemplos conocidos (19 de 43)⁶¹ y muchos de ellos proceden específicamente

⁵⁷ ... *ipsa rogos vivit ff[as sit] sic animae Manesq(ue) piorum dum venio matris funere tarda comes*: “Ella está viva, ojalá se lo sigáis permitiendo, almas y manes de las almas piadosas, hasta que yo, con el paso del tiempo, me convierta en compañera de mi madre a la hora de su muerte (Traducción de Correa, 1998/1999, II, p. 180-181, recogida en Muñoz García de Iturrospe, 2016, p. 92, nota 55).

⁵⁸ Sobre este tipo de diálogos, cf. Socas, 2002, p. 195.

⁵⁹ Abascal, 2003, p. 269.

⁶⁰ Los datos hispanos proceden de nuestros propios ficheros; el resto ha sido tomado de la base de datos Clauss-Slaby (<http://www.manfredclauss.de>) en diciembre de 2016.

⁶¹ Provincia de Cáceres (7 testimonios): 1. *CIL* II, 663 (Villamesías: *Coela statuit*); 2. *CIL* II, 5304 (Cáceres: *statuit Tapilus*); 3. *AE* 1975, 494 (Montehermoso: *Ceia statuit*); 4. *AE* 1977, 385 (Nuñomoral: *statuerunt filii*); 5. *AE* 1990, 520 (Ibahernando: *[Ca]esilius statuit*); 6. *HEp* 9, 1999, 258 (Tejeda de Tiétar: *[- - -] Talabari f. statuit*); 7. Roso de Luna, 1904, 135 (*HAE* 743. Villamesías: *statuerunt amici*). Distrito de Castelo Branco (5 testimonios): 8. *AE* 1967, 153 (Alpedrinha, Fundão, Castelo Branco: *statuerunt amici*); 9. *AE* 1967, 171 (Idanha-a-Velha, Castelo Branco: *statuerunt filii*); 10. *HEp* 13, 2003/04, 932 (Idanha-a-Velha, Castelo Branco: *filiu statuerunt*); 11. *HEp* 17, 2008, 238 (Proença-a-Velha, Castelo Branco: *[- - -] atuerunt*); 12. *HEp* 17, 2008, 240 (Ermida, Sertã, Castelo Branco: *[mater] stat(u)it*). Otras zonas de Lusitania (7 testimonios): 13. *AE* 1971, 146 (Villar del Rey, Badajoz: *statuit et scripsit*); 14. *AE* 1984, 484 (Ruivos, Guarda: *filiu statuerunt*); 15. *AE* 1985, 528 (Marialva, Guarda: *statuerunt filii*); 16. *AE* 2000, 689 (Azevo, Guarda: *filiu statuerunt*); 17. Encarnação, 1984, nº 416 (*AE* 1982, 459. Igrejinha, Évora: *statuerunt serores* (i. e. *sorores*) *et vidua*); 18. *HEp* 5, 1995, 962 (Montemor-o-Novo, Évora: *Turanus statuit*); 19. *HEp* 7, 1997, 1276 (Penalva do Castelo, Viana do Castelo: *statuit Tanginus*).

de la provincia de Cáceres y del distrito portugués de Castelo Branco (un total de 12 sobre 19)⁶².

Provincia	<i>statuit</i>	<i>statuerunt</i>	Total
<i>Lusitania</i>	9	10	19
<i>Africa proconsularis</i>	8		8
<i>Italia (excepto Roma)</i>	5	1	6
<i>Numidia</i>	3	1	4
<i>Roma</i>	1	1	2
<i>Hispania citerior</i>		1	1
<i>Moesia superior</i>	1		1
<i>Pontus et Bithynia</i>	1		1
<i>Mauretania Caesariensis</i>	1		1
Total	29	14	43

Tabla 2. Testimonios del uso de *statuere* en inscripciones funerarias romanas (datos tomados en diciembre 2016 de la base de datos Clauss/Slaby [<http://www.manfredclauss.de>]).

Lo más interesante de este grupo de inscripciones lusitanas, que se apartan de las pautas generales de otras provincias romanas, es que los protagonistas de esos textos – tanto los dedicantes como los difuntos – son indígenas, con lo que estamos ante una práctica regional muy bien definida que, además, se manifiesta sobre soportes que muestran una gran irregularidad, con notables diferencias de unos epígrafes a otros, sin que se pueda determinar la presencia de una misma *officina*⁶³. Llama la atención la precisión semántica que se reconoce en un texto de Villar del Rey (Badajoz)⁶⁴, en el que puede leerse *statuit et scripsit*, que recuerda a un conocido pasaje de Suetonio sobre los funerales de César⁶⁵ y que sólo es comparable al *statuit et inscripsit* que figura en un epígrafe de esta misma serie en *Transdierna (Moesia superior)*⁶⁶.

⁶² Cf. Santos, 2005, p. 106.

⁶³ Abascal, 2003, p. 269.

⁶⁴ AE 1971, 146.

⁶⁵ Suet., *Iul.* 85, 2: *Postea solidam columnam prope viginti pedum lapidis Numidici in foro statuit scripsitque 'Parenti Patriae'*. Sobre este pasaje ya llamó la atención Graham (1902, p. 75) como testimonio temprano del empleo del *marmor Numidicum* en Roma.

⁶⁶ AE 2005, 1370.

6. Stare y sistere

En un reducido número de inscripciones funerarias del mundo romano, la forma *hic situs/sita est* fue sustituida por el perfecto del verbo *stare* conjugado en tercera persona (*stetit*) como sinónimo de *iacere*. Los ejemplos son, en su mayor parte, itálicos: cuatro proceden de la propia Roma⁶⁷, otros tres de diferentes *regiones* itálicas⁶⁸ y dos de la *Hispania citerior*⁶⁹. Ciertamente, sólo se puede hablar de un empleo ocasional pero es muy interesante la aparición de algunos testimonios asociados a *hic* para señalar el lugar de la sepultura. De ellos, el más sorprendente – por tratarse de un testimonio aislado desde el punto de vista geográfico y cultural – es el epígrafe de una estela de la localidad de Chinchilla (Albacete, *Hispania citerior*)⁷⁰ cuyo texto dice: *C(aius) Granius L(uci) f(ilius) Africanus a[n(norum)] XIX hic stetit*. Ni la onomástica ni los usos lingüísticos de este texto corresponden a lo esperable en esta zona de la *Hispania citerior*, por lo que debe tratarse de un inmigrante, quizá itálico.

Por probable influencia del uso ocasional de *statuere* que hemos visto más arriba, se llegaron a formar expresiones irregulares asociadas a la deposición de los difuntos o de sus cenizas. Entre ellas cabe reseñar el empleo accidental de *status*, el participio de *sistere* (colocar, establecer, poner...) en vez de *situs*, con el resultado que muestra una estela de Lousa (Castelo Branco, Lusitania)⁷¹, en la que puede leerse lo siguiente: *Turacia Saelgi f(ilia) status hi(c) est (!)*⁷². Como



Fig. 3. Altar de *Aufidia Prima*, *domo Cirta*, que enuncia en primera persona: *hic sita sum* (Tarragona). Foto: J. M. Abascal.

⁶⁷ *CIL* VI, 13025; VI, 24930; *ICUR* 3, 8571 e *ICUR* 7, 19525.

⁶⁸ *CIL* XI, 295 (Ravenna, regio VIII), *AE* 1991, 815 (Padua, regio X) y *AE* 2009, 363 (Aquileia, regio X).

⁶⁹ Alföldy *CIL* II²/14, 1809 (*Tarraco*) y *AE* 1990, 610 (Chinchilla, Albacete).

⁷⁰ *AE* 1990, 610.

⁷¹ *AE* 1977, 382; Ferreira, 2004, pp. 54-55, n° 7.

⁷² Cf. Santos, 2005, p. 106.

puede verse, tanto la difunta como su padre presentan nombres indígenas⁷³ y, además, en el texto se emplea el masculino en vez del femenino, se abrevia irregularmente y se fuerza el hipébaton. No hace falta señalar que el latín era una lengua casi desconocida para quien preparó ese texto.

Un epígrafe de Parada (Almeida, Guarda)⁷⁴, en el norte de Lusitania, contiene otra irregularidad notable, perteneciente a la serie que estamos comentando⁷⁵. La localización de los restos de *Talabus Caenoni(s) f(ilius)* se hizo mediante la indicación *hic stitus est*, en donde *stitus* probablemente debe entenderse como *s{t}itus*, aunque no habría que descartar una influencia de la forma *status*, el participio de *sistere* que figura en el otro epígrafe citado.

7. Diálogos en primera persona

El diálogo en primera persona, que con frecuencia se encuentra en los *carmina* funerarios⁷⁶, aparece también algunas veces – pocas – en los textos sepulcrales en prosa y, especialmente, en aquellos de esta categoría que sólo contienen un *frustulum* métrico. Aunque no todo el epígrafe se compone habitualmente de manera uniforme, y en la mayor parte de los casos se combinan expresiones en primera y tercera persona, llaman la atención en estos epígrafes expresiones tales como *hic sum*⁷⁷, *hic ego sum positus*⁷⁸, *heic situs sum*⁷⁹, *hic situs sum*⁸⁰ o *hic sita sum* (Fig. 3)⁸¹, *hic situs ego sum*⁸², e incluso expresiones más barrocas como *dolo latronum manu occisus sum; filius et generes hoc mihi fecerunt monumentum*, tal y como se lee en una estela de Requena (Valencia, *Hispania citerior*) que combina metro y prosa⁸³.

No abundan los ejemplos y tampoco se puede observar un patrón temporal o regional en los textos que hemos podido identificar, que proceden del África pro-

⁷³ Abascal, 1994, pp. 493 y 533.

⁷⁴ AE 1985, 521.

⁷⁵ Santos, 2005, p. 106.

⁷⁶ Socas, 2002, pp. 192-195, que establece categorías formales dentro de los *Carmina Latina Epigraphica*.

⁷⁷ CIL VI 23790.

⁷⁸ Stylow CIL II²/7, 389 (Corduba).

⁷⁹ CIL VI, 6049.

⁸⁰ CIL VI, 25548.

⁸¹ Alföldy CIL II²/14, 1296 (Tarraco); CIL III, 3572 (Aquincum).

⁸² CIL VI, 13481.

⁸³ AE 1989, 480; Abascal, 2014a, pp. 305-308, con nueva autopsia y calco del texto.

consular, *Mauretania*, *Hispania citerior*, *Baetica*, *Sardinia* y de los territorios itálicos. A lo sumo, se podría ver una mayor frecuencia en textos de Italia⁸⁴ y de la propia Roma, lo que en conjunto supone algo más de una decena de testimonios.

* * *

Los ejemplos mencionados bastan para mostrar que, bajo la imagen homogénea de los epígrafes funerarios romanos, subyace un número muy elevado de diferencias que hace de este ámbito de la epigrafía un terreno de investigación de resultados siempre sorprendentes. Más allá de las similitudes que imponían las modas formularias, cada familia, cada *officina* epigráfica y cada territorio hizo gala de una cierta originalidad que hacía de un epígrafe funerario una pieza literaria completamente diferente a otra. Sin necesidad de adentrarnos en el rico mundo de los *carmina* funerarios, los textos en prosa son un buen testimonio de los diferentes niveles de aprendizaje de la cultura latina y llegan, en ocasiones, a servir para identificar patrones epigráficos regionales.

Bibliografía

- Abascal, J. M., 1994: *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia.
- Abascal, J. M., 1998: "Aproximación formal a la epigrafía romana de la Meseta meridional", en *Complutum. Roma en el interior de la Península Ibérica. Catálogo de la Exposición Alcalá de Henares, 18 de mayo a 26 de julio de 1998*, Alcalá de Henares, pp. 129-137.
- Abascal, J. M., 2000-2001: "La era consular hispana y el final de la práctica epigráfica pagana", *Lucentum*, 19-20, pp. 269-292.
- Abascal, J. M., 2003: "La recepción de la cultura epigráfica romana en Hispania", en L. Abad, ed., *De Iberia in Hispaniam. La adaptación de las sociedades ibéricas a los modelos romanos*, Alicante, pp. 241-286.
- Abascal, J. M., 2014a: "Inscripciones romanas de Cuenca, Toledo y Valencia (*Hispania citerior, conventus Carthaginensis*)", *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 192, pp. 303-308.
- Abascal, J. M., 2014b: "Oficinas y estilos en el hábito epigráfico de la Hispania romana", en M. Bustamante, D. Bernal, eds., *Artífices idóneos. Artesanos, talleres y manufacturas en Hispania (Anejos de AEspA 71)*, Mérida, pp. 143-168.
- Abascal, J. M.; Alföldy, G.; Cebrián, R., 2011: *Segobriga V. Inscripciones romanas (1986-2010)*, Madrid.

⁸⁴ AE 1975, 136 (Ostia, *regio I*), AE 2003, 567 (*Interpromium, regio IV*), CIL XI, 5882 (*Iguvium, regio VI*), CIL XI, 6435 (*Pisaurum, regio VI*), Brusin, 1991/93, vol. 1, n° 931 (*Aquileia, regio X*).

Abascal, J. M.; Ramallo, S. F., 1997: *La ciudad de Carthago Noua III. La documentación epigráfica*, Murcia.

Alfenim, R. A. E., 1988: “Uma ara funerária do Castro dos Ratinhos (Moura)”, *Ficheiro Epigráfico*, 26, nº 118. Coimbra.

Álföldy, G., 2011: “Tausend Jahre Epigraphische Kultur im römischen Hispanien: Inschriften, Selbstdarstellung und Sozialordnung”, *Lucentum*, 29, 187-200.

Ares Vázquez, N., 1997: “Estela castrexa descuberta en S. Pedro de Mera”, *Lucensia*, 7, nº 14, pp. 9-21.

Audin, A.; Burnand, Y., 1959: “Chronologie des épitaphes romaines de Lyon”, *Revue des Études Anciennes*, 61, pp. 320-352.

Beltrán Lloris, F., 2015: “The epigraphic habit in the Roman World, en Cf. Bruun, J. Edmondson, eds., *The Oxford Handbook of Roman Epigraphy*, New York 2015, pp. 131-148.

Beltrán Martínez, A., 1950: “Las inscripciones funerarias en Cartagena”, *Archivo Español de Arqueología*, 23, nº 81, pp. 385-433.

Betta, C., 1991: “Res publica Veleiatium: mantissa epigraphica”, *Archivo Storico delle province Parmensi*, 43, pp. 437-464.

Beu-Dachin, E., 2014: *The Latin language in the Inscriptions from Roman Dacia*, Cluj-Napoca.

Brusin, J. B., 1991/93: *Inscriptiones Aquileiae*, 3 vol., Udine.

Bücheler, F., 1895/1897: *Anthologia Latina sive poesis Latinae supplementum. Pars posterior. Carmina Latina Epigraphica I-II*, Leipzig (reimpr. 1982). III: vide Lommatsch 1926.

Buisson, A., 1993: “Le monde des morts en Gaule rurale à l'époque romaine. L'apport des textes littéraires et épigraphiques”, en *Monde des morts, monde des vivants en Gaule rurale. Actes du Colloque ARCHEA/AGER (Orléans, 7-9 février 1992)*, Tours, 1993. pp. 23-28. (Supplément à la *Revue archéologique du centre de la France*, 6).

Burnand, Y., 1961: “Chronologie des épitaphes romaines de Vienne”, *Revue des Études Anciennes*, 63, pp. 291-313.

Cagnat, R.; Merlin, A.; Chatelain, L., 1923: *Inscriptions latines d'Afrique (Tripolitaine, Tunisie, Maroc)*, Paris.

Carnoy, A., 1906: *Le latin d'Espagne d'après les inscriptions*, Bruxelles, 1906, 1971².

Chioffi, L., 2015: “Death and Burial”, en Cf. Bruun, J. Edmondson, eds., *The Oxford Handbook of Roman Epigraphy*, New York, 627-648.

Church, J. E., 1901: *Beiträge zur Sprache der lateinischen Grabinschriften. Erster Theil. Inaugural-Disertation zur Erlangung der Doktorwürde der hohen philosophischen Fakultät der Kgl. Bayer. Ludwig-Maximilians-Universität zu München*, München.

CLE vide Bücheler.

Colafrancesco, P.; Massaro, M., 1986: *Concordanze dei Carmina Latina Epigraphica*, Bari.

- Corbier, M., 1987: "Les comportements familiaux de l'aristocratie romaine (IIe siècle avant J.-C.- IIIe siècle après J.-C.)", *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, 42e. année, n° 6, pp. 1267-1285.
- Corbier, M., 1998: "Épigraphie et parenté", en Y. Le Bohec, Y. Toman, eds., *Épigraphie et histoire: acquis et problèmes. Actes du congrès de la Société des professeurs d'histoire ancienne (Lyon-Chambéry, 21-23 mai 1993)*, Lyon, pp. 101-152.
- Correa, J. A., 1998/1999: *Poesía epigráfica latina I-II*, Madrid (*Biblioteca clásica Gredos 259-260*).
- Criniti, N., 1998: «*Lege nunc, viator ...*». *Vita e morte nei carmina Latina epigraphica della Padania centrale*, Parma.
- Cugusi, P., 2012: *Carmina Latina Epigraphica Hispanica post Buechelerianam collectionem editam reperta cognita*, Faenza.
- Cugusi, P., 2014: *Carmina Latina Epigraphica Africarum provinciarum post Buechelerianam collectionem editam reperta cognita*, Faenza.
- Díaz López, L., 2015: "Vxor merens: la consideración de la mujer en la epigrafía funeraria de la Hispania citerior", *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 23, pp. 49-95.
- Edmondson, J., 2005: "Family Relations in Roman Lusitania: Social Change in a Roman Province?", en M. George, ed., *The Roman Family in the Empire: Rome, Italy and Beyond*, Oxford, pp. 183-229.
- Ehmig, U., 2012: "Szenen nicht nur einer Ehe: sine ulla querella und verwandte Formulierungen in lateinischen Grabinschriften", *Tyche*, 27, pp. 1-45.
- Encarnação, J., 1977-1978: "Notas sobre a epigrafia romana de Évora", *Humanitas*, 29-30, pp. 76-97.
- Encarnação, J., 1984: *Inscrições romanas do conventus Pacensis*, Coimbra.
- Encarnação, J., 1990: "Epigrafia romana do Museu municipal de Moura", en *Moura na época romana. Cadernos do Museu Municipal de Moura*, 1, pp. 65-74.
- Espinosa, U.; Usero, L. M., 1988: "Eine Hirtenkultur im Umbruch; Untersuchungen zu einer Gruppe von Inschriften aus dem conventus Caesaraugustanus (Hispania citerior)", *Chiron*, 18, pp. 477-504.
- Ferreira, A. P. Ramos, 2004: *Epigrafia funerária romana da Beira Interior: inovação ou continuidade?*, Lisboa.
- Gamer, G., 1989: *Formen römischer Altäre auf der Hispanischen Halbinsel (Madrider Beiträge 12)*, Berlin.
- García Valdecasas, A., 1928: "La fórmula H. M. H. N. S. en las fuentes epigráficas romanas. Contribución a la historia de los sepulcros familiares y hereditarios en el derecho romano", *Anuario de Historia del Derecho Español*, 5, pp. 5-82.
- Gómez Pallarès, J., 2007: "Carmina latina epigraphica de la Hispania republicana: un análisis desde la *ordinatio*", en P. Kruschwitz, ed., *Die metrischen Inschriften der römischen Republik*, Berlin, 223-240.

Graham, A., 1902: *Roman Africa. An outline of the History of the Roman Occupation of North Africa based chiefly upon Inscriptions and Monumental Remains in that Country*, New York.

Harrod, S. G., 1909: *Latin Terms of Endearment and of Family Relationship. A Lexicographical Study based on Volume VI of the Corpus Inscriptionum Latinarum*, Princeton.

Hernández Pérez, R., 2001: *Poesía latina sepulcral de la Hispania romana: estudio de los tópicos y sus formulaciones*, Valencia.

Hernández Pérez, R.; Gómez Font, X., 2006: *Carmina latina epigraphica Carthagini Novae*, Valencia.

Del Hoyo, J., 1989: "Herencia e innovación en los *elogia feminarum* de la epigrafía hispanocristiana", *Helmantica* 40, nº 121-123, pp. 321-333.

ILER vide Vives.

Jeppesen-Wigelsworth, A. D., 2010: *The Portrayal of Roman Wives in Literature and Inscriptions*. Diss. Calgary, Alberta.

Jiménez de Cisneros, D., 1930: "Nuevas inscripciones romanas de Cartagena", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 96, pp. 248-255.

Kelley, A., 2013: *Glorified Daughters. The Glorification of Daughters on Roman Epitaphs*, Diss. Kent State University.

La langue de la Gaule, 1989: *La langue des inscriptions latines de la Gaule. Actes de la Table-ronde tenue au C. E. R. G. R. les 6 et 7 octobre 1988 (Université Lyon III)*, Paris (Collection du Centre d'Études Romaines et Gallo-Romaines. Nouvelle série nº 7).

Lassère, J. M., 1973: "Recherches sur la chronologie des épitaphes païennes de l'Africa", *Antiquités Africaines*, 7, pp. 7-151.

Lommatzsch, E., 1926: *Anthologia Latina sive poesis Latinae supplementum. Pars posterior. Carmina Latina epigraphica. Fasc. 3 Supplementum*, Leipzig (reimpr. 1982).

Montenegro Rúa, E. J., 2010: "El *carmen epigraphicum* de Santa Eulalia de Bóveda (Lugo) y los *loci similes* virgilianos: una aportación al CIL XVIII/2", *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I, Nueva época. Prehistoria y Arqueología*, 3, pp. 145-160.

Mrozek, S., 1973: "A propos de la répartition chronologique des inscriptions latines dans le Haut-Empire", *Epigraphica*, 35, pp. 13-118.

Mrozek, S., 1988: "A propos de la répartition chronologique des inscriptions latines dans le Haut-Empire", *Epigraphica*, 50, pp. 61-64.

Muñoz García de Iturrospe, M. T., 1993: "Algunos procedimientos formularios comunes en inscripciones métricas y no métricas de carácter funerario", en *Religio deorum. Actas del Coloquio Internacional de epigrafía Culto y Sociedad en Occidente. Tarragona, octubre 1988*, Sabadell, pp. 363-367.

Muñoz García de Iturrospe, M. T., 1995: *Tradición formular y literaria en los epitafios latinos de la Hispania cristiana*, Vitoria.

- Muñoz García de Iturrospe, M. T., 2016: Virtudes públicas en las inscripciones funerarias latinas: la expresión de la fortaleza y elocuencia femeninas, *Nova Tellus* 33/2, 71-96.
- Pietri, Ch., 1980/1997: “La mort en Occident dans l'épigraphie latine. De l'épigraphie païenne à l'építaphe chrétienne 3^e-6^e siècles”, *La Maison-Dieu*, 144, 1980, pp. 25-48 (= *Christiana respublica. Éléments d'une enquête sur le christianisme antique*, Roma 1997, pp. 1519-1542. *Publications de l'École Française de Rome*, 234).
- Pietri, Ch., 1983/1997: “Inscriptions funéraires latines”, en *Reallexikon für Antike und Christentum*, XII, Suttgart, 1983, col. 514-590 (= *Christiana respublica. Éléments d'une enquête sur le christianisme antique*, Roma 1997, pp. 1407-1468. *Publications de l'École Française de Rome*, 234).
- Pietri, Ch., 1985/1997: “Épigraphie et culture : l'évolution de l'éloge funéraire dans les textes de l'Occident chrétien (III^e-VI^e siècle)”, en *Le trasformazioni della cultura nella tarda antichità. Actes du colloque de Catane, 27 septembre – 2 octobre 1982*, Roma, 1985, pp. 157-183 (= *Christiana respublica. Éléments d'une enquête sur le christianisme antique*, Roma 1997, pp. 1491-1517. *Publications de l'École Française de Rome*, 234).
- Pirson, J., 1901: *La langue des inscriptions latines de la Gaule*, Bruxelles.
- Rodríguez Colmenero, A.; Carreño, M. C., 1996: “Estela romana, monumental, de Crecente (Lugo)”, *Larouco*, 2, pp. 283-288.
- Rodríguez Colmenero, A., 1997-1998: “Sobre dos nuevas estelas monumentales de *Lucus Augusti*”, *Boletín del Museo Provincial de Lugo*, 8.1, pp. 79-90.
- Roso de Luna, M., 1904: “Nuevas inscripciones romanas de la región norbense”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 44, pp. 113-137.
- Saller, R. P.; Shaw, B. D., 1984: “Tombstones and Roman Family Relations in the Principate: Civilians, Soldiers and Slaves”, *Journal of Roman Studies*, 74, pp. 124-156.
- Santos, S. G. Mendes dos, 2005: *O latim das inscrições romanas em território português até à queda do Império*, Diss. Lisboa.
- Socas, F., 2002: “Materiales para una tipología de los epigramas funerarios latinos trazada a partir de sus voces e interlocutores”, en J. del Hoyo, J. Gómez Pallarès, eds., *Asta ac pellege. 50 años de la publicación de 'Inscripciones hispanas en verso'*, de S. Mariner, Madrid, pp. 183-204.
- Södeström, G., 1924: *Epigraphica Latina africana*, Diss. Uppsala.
- Stylow, A. U., 1995a: “Miscelánea epigráfica de la provincia de Jaén IV. Problemas de datación de las inscripciones tardías”, *Anales de Arqueología Cordobesa*, 6, pp. 217-237.
- Stylow, A. U., 1995b: “Los inicios de la epigrafía latina en la Bética. El ejemplo de la epigrafía funeraria”, en *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente. Zaragoza 1992*, Zaragoza, pp. 219-238.
- Susini, G. C., 1982: *Epigrafía romana*, Roma.
- Tantimonaco, S., 2013: “La formula *Dis Manibus* nelle iscrizioni della Regio X”, en F. Fontana, F., ed., *Sacrum facere. Atti del I Seminario di Archeologia del Sacro. Trieste, 17-18 febbraio 2012*, Trieste, pp. 261-278.
- Vives, J., 1971-1972: *Inscripciones latinas de la España romana. Antología de 6.800 textos I-II*, Barcelona.